

DÍARIO CONSTITUCIONAL DE PALMA.

S. Prudencio Ob.

Así expresar la sana opinión común, como rectificar la equivocada es el más digno objeto de un periódico liberal.

CORTES ORDINARIAS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FLORES CALDERON.

Estracto de la sesión del dia 11 de marzo.

Se abrió á las once menos cuarto, y leída el acta de la anterior quedó aprobada.

Las cortes quedaron enteradas de un oficio del señor secretario de gracia y justicia, en que participaba que S. M. continuaba en la cama con los tobillos hinchados, y S. M. la reina seguía en el mismo estado.

Se mandaron pasar á la segunda comisión de hacienda varios expediente, á saber: uno sobre la solicitud hecha por don Julia u Tomás Medina, individuo de la milicia nacional local voluntaria de Madrid, para que se le habilite por sus servicios particulares para obtener un destino; otro relativo á la solicitud del presbítero don Pedro Martín, sobre que se le continúe la pensión que disfrutaba; otro sobre la solicitud de don Pedro García, para que se le satisfaga lo que se le debe por los suministros que hizo en la guerra pasada á la plaza de Badajoz; otro relativo á la solicitud de las hijas del difunto general de marina don Francisco Grandallac, para que se las contiúe el pago de la pensión que se les concedió, para cuando muriese su madre doña María del Rosario Reynoso.

A la comisión de legislación se pasó una solicitud del refugiado piemontés don Pedro Grandi, pidiendo carta de naturaleza.

A la de visita del crédito público se pasó la propuesta hecha por la junta directiva de dicho establecimiento, para prever la vacante que ha resultado por la renuncia de don Antonio Díaz del Moral.

A la eclesiástica se pasó una exposición de don Juan Canals, apoderado de la villa de Reus, sobre el destino que debe dárse á un edificio perteneciente á los jesuitas de Tarragona.

A la de biblioteca se pasaron los inventarios de varios libros y cuadernos pertenecientes á los conventos y monasterios extinguidos en las provincias de Madrid, Ávila, Burgos y Coruña.

A la de premios se pasó una consulta del gobierno sobre los concedidos al ejército nacional de san Fernando.

A la de guerra una exposición del ayuntamiento de Cénta, sobre que se estraña á aquella población del contingente para reemplazo del ejército.

Se concedió licencia á don José Joaquín Velasco para jurar su plaza de juez de primera instancia en el punto donde reside, en vez de ir á la audiencia de Cáceres. A la comisión de instrucción pública se pasó una exposición de la dirección general de estudios sobre los ar-

bitrios que cree convenientes para establecer la enseñanza mutua.

Las cortes oyeron con agrado y mandaron insertar en el diario, la felicitación que les dirigían varios ciudadanos de Maimón (provincia de.....) por las sesiones de 9 y 11 de enero útimas. La misma resolución recaía sobre otra igual del director interino de contribuciones directas de la provincia de Soria y de los oficiales de su oficina, presentada por el señor Infante.

Se puso á discusion el proyecto de reglamento de cirugía militar.

Quedó aprobado hasta el artículo 13.

Se mandaron pasar á la comisión varias adiciones del señor Pedralves á los artículos 14 y 17 de este proyecto.

La comisión de hacienda, en vista del proyecto presentado por el ciudadano don Vicente Bertran de Liz, para poner en la mar el mayor número posible de buques con la mayor celeridad, empezar también con la misma las obras de canales, principalmente el de Castilla y el de riego y navegación de Urgel: facilitar á los pueblos el numerario que necesita para obras de utilidad pública; poner en la caja de tesorería nacional 50 millones de reales, y otras varias medidas como la de establecimiento de compañías de seguros de los caminos, todo sin gravamen del erario y sin aumentar las contribuciones, era de opinión que debía desecharse dicho proyecto por no expresarse en él los medios de llevarlo á cabo en la parte pecuniaria, y porque en todo caso deben acudir los proyectistas de obras públicas al gobierno, para tratar de los medios que se debiesen adoptar á fin de llevarlo á efecto.

El señor Salvá manifestó que deseaba que la comisión hablase con alguna mas extensión sobre este proyecto, pues no parecía conveniente que por un dictamen tan sencillo se desecharse una propuesta de esta naturaleza.

El señor Ferrer (don Joaquín) contestó entre otras cosas, que desde la regeneración del sistema no se había presentado un proyecto tan seductor como el de que se trataba, pues que á la verdad contenía proposiciones que parecían dar los mejores resultados para la nación: pero que la comisión por mas que había analizado el proyecto, no encontraba mas que tomar dinero de la nación, la cual á la verdad no lo tenía para invertirlo en la misma nación. Que las intenciones del proponente serían sin duda magnánimas; pero que de ningún modo podía admitirse su proyecto. Por último manifestó el orador que lo que faltaba en España eran capitales, con los cuales se harían multitud de obras de pública utilidad, que llevarían á un grado de riqueza como las primeras naciones de Europa.

El señor Adán manifestó, que el ciudadano Vicente

Bertran de Liz no había consentido últimamente en dar las acaraciones que el gobierno necesitaba sobre sus proposiciones, las cuales no las había considerado convenientes el mismo gobierno.

A petición del señor Navarro Tejeiro, se leyeron las proposiciones hechas por don Vicente Bertran de Lis.

El señor Salvá: al tomar la palabra en contra del dictamen de la comisión, no es mi ánimo examinar si son plausibles los cinco puntos que abataza el proyecto de que se trata, sino solo opinar que me parece procederíamos con mucha ligereza en aprobar el dictamen, cuando se repite en varias partes del proyecto que todo se ha de hacer sin aumentar las contribuciones ni gravar al erario público.

El señor Canga: pero para convencer de la inutilidad del proyecto que se trata, bastará leer el proyecto, de contrata del citado don Vicente Bertran de Lis, hecha en el mes de agosto: (el orador leyó dicha contrata, igualmente una exposición hecha al gobierno por el interesado, contestando a una invitación del mismo, para que empezase a hacer algunos ensayos, y en la cual manifestaba que por tener sus fondos en París no podía acceder a los deseos del gobierno), y concluyó diciendo, que puesto que don Vicente Bertran de Lis había hecho esta manifestación, no había que hacer más que archivar el proyecto.

El señor Isturiz manifestó, que puesto que la comisión había aclarado ya este asunto, no había nada que decir sobre el particular, siendo una lástima que se estuviese perdiendo el tiempo miserablemente con un proyecto reducido a pedir al gobierno inscripciones para administrarlas por sí el interesado; con un proyecto, añadió, que no tiene más que la celeridad que su autor ha querido darle; siendo lo más extraño que algunas personas y periodistas le hayan apoyado, y hablado con elogio de un proyecto tan insensato, con el que se nos ha estado embabucando por tanto tiempo; por lo mismo pidió que las cortes no se ocupasen más de este asunto.

Se declaró el punto suficientemente discutido, y quedó aprobado el dictamen de la comisión.

Se aprobó el dictamen de la misma la enal en vista del expediente promovido acerca de las pensiones que habían de darse a las dos hijas huérfanas del sargento mayor don Vicente Plaza, muerto en un cadalso por su adhesión al sistema constitucional, opinaba que se autorizase al gobierno para que señale a estas huérfanas, dignas del amparo de la nación, la pensión que estime conveniente.

La misma comisión, en vista de la exposición del intendente de las islas Canarias, para que el decreto de 9 de noviembre de 1820, sobre suministros, no fuese extensivo a aquellas islas, opinaba que debía accederse a esta solicitud por las razones que se alegaban. Aprobado.

La misma comisión habiendo examinado la solicitud del duque de Frias, sobre liquidación de varios documentos, era de opinión que se admitiesen al interesado para el efecto de la liquidación las certificaciones que se proponen, sin perjuicio de presentar los documentos originales. Aprobado.

La misma comisión en vista de la consulta del intendente de esta provincia en virtud de las proposiciones que hizo el ciudadano don José Selles, comandante de la partida destinada a perseguir el contrabando, opinaba que se remitiese al gobierno este expediente, para que dé su dictamen con arreglo a la constitución y a los decretos de las cortes, manifestándole la estrafanza que existe en Madrid esta plaga del contrabando contas lo prevenido en las leyes.

Se mandó quedar este dictamen sobre la mesa.

La misma comisión, en vista de la exposición de la diputación provincial de Madrid, para que el cupo de las contribuciones señaladas a esta provincia se regulase por el segundo reparto del año 17, y no por el primero, era

de opinión, conformándose en todo con el parecer del gobierno, que debía accederse a esta solicitud. Aprobado.

Se aprobó el dictamen de la comisión del crédito público, la cual en vista de la exposición de la junta nacional de este establecimiento, acerca de la cantidad que exceden las pensiones que tienen contra sí las encimadas de las órdenes militares y la imposibilidad de satisfacerlas, opinaba que debía suspenderse la resolución de este expediente hasta el arreglo definitivo del crédito público.

La comisión de hacienda, en vista de la instancia de Manuel Rodríguez, vecino de Salamanca y familiar que fue del colegio de Alcántara por espacio de 50 años, para que se le concediese una pensión, opinaba que podía señalarse la de diez ducados anuales. Aprobado.

Se leyó un oficio del señor secretario del despacho de gracia y justicia, remitiendo un papel comprensivo de los pareceres de los profesores de la ciencia de curar don Juan Manuel Aréjula, don Eugenio Arrieta, don Antonio Hernández Morejon, don Vicente Soriano; y el de los tres profesores de cáñara don Hilario Torres, don Agustín Frutos y don José María Turlan acerca del estado actual de la salud de S. M.

El señor secretario Soria, dijo: el papel que acompaña el señor secretario del despacho de gracia y justicia, es un papel simple sin saber a solicitud de que persona se ha dado, que leído a la letra dice así.

Leyó los dictámenes de los profesores, reducidos del primero a que el viaje pudiera ser provechoso para el estado de salud de S. M. y los demás a que sería oportuno y no salian garantías de los resultados.

Se leyó una proposición del señor Galiano reducida a pedir a las cortes que las certificaciones que se acaban de leer, comunicadas por el gobierno de S. M. a las cortes, pasasen desde luego a una comisión especial, a fin de que informe sobre los medios de facilitar la tracción ya acordada de un modo compatible con la preciosa salud de S. M. y con la consideración de la importancia de conservar en salvo la monarquía constitucional; y que esta comisión dé su informe en el dia de mañana, debiendo estar presente el ministerio para la discusión.

En seguida tomó la palabra el mismo autor de la proposición diciendo: creo que a ninguno de mis compañeros se le oculta el motivo que me ha obligado a hacer esta proposición, el cual se aclarará en la discusión de mañana, entretanto ruego encarecidamente a todos mis compañeros se sirvan aprobarla, no perdiendo de vista la importancia de esta discusión, y así mismo el que si la conservación de la sagrada persona del rey, es una de las cosas más preciosas que podemos desear, no lo es menos la conservación de la monarquía constitucional.

Quedó aprobada la proposición.

La comisión de comercio, en vista de la proposición del señor Cuevas, para que se establezcan en el puerto de la Habana varios derechos que tengan relación con los establecidos en 1778, opinaba que pueden pedirse al gobierno con urgencia los documentos necesarios sobre particular. Aprobado.

A la comisión de hacienda se mandó pasar una proposición de doña Isabel Parede, pidiendo la continuación de la viudedad que le fue concedida anteriormente.

La comisión de visita del crédito público, en vista del expediente formado con motivo de las cantidades que el gobierno había sacado del depósito de reemplazos, y resultando de él que la junta del crédito público no había omitido medio para que el gobierno la reintegrase; era de opinión que se diga al gobierno haga el reintegro de las cantidades que hubiese percibido pertenecientes a dicho fondo de reemplazos.

Se procedió a la segunda lectura del código de procedimientos criminales.

Se suspendió esta lectura, y se nombró para la comisión que ha de entender en la proposición del señor Galiano, á los señores Valdés (don Cayetano), Galiano, Pedralvez, López del Baño, Alix, Montesinos, Seoane, Lagasca y Salvá.

El señor presidente anunció que mañana se discutirían los expedientes que había pendientes, y levantó la sesión á las tres menos cuarto.

En el *Espectador* del 31 de marzo se lee lo siguiente:

En otro de nuestros números hemos presentado á nuestros lectores un artículo copiado de un periódico francés, en que se hacían las mas serias y juiciosas reflexiones acerca de la proyectada guerra contra la España, añadiendo nosotros las notas históricas y las políticas que creímos oportunas para la mas perfecta inteligencia de aquel breve pero enérgico discurso; mas las sesiones de cortes y la abundancia de materias de interés general nos apremiaban entonces demasiado, para que hubiésemos podido insertar un documento que comprueba hasta la última evidencia cuan liberales eran las ideas de que hacia profesion en 1814 ese mismo emperador de Rusia, que cinco ó seis años despues se presenta en Europa como el criteo de la pretendida legitimidad y el mas acérrimo partidario del *derecho divino* de los reyes. Compárese el lenguage que usó Alejandro en la proclama que publicó en París inmediatamente despues de su entrada en aquella capital para tranquilizar el pueblo francés, con el que ahora usa respecto á la constitución española, y digase francamente que es lo que tienen los pueblos que esperar de los déspotas, cuyas ideas son tan versátiles como son varios los objetos de su ambición. El autócrata ruso es el primero que propone á la Francia en 1814 formar una constitución liberal conforme á las luces del siglo y á las necesidades de los pueblos; el primero que anuncia que la intención de las potencias aliadas no era imponer leyes ni gobernar al pueblo francés, y que sus deseos se limitaban á concertar con el gobierno que la nación quisiese adoptar los medios de fundar en Europa una paz duradera y provechosa á todos los estados que la componen; y este monarca es también el primero que un poco mas tarde se contradice ridículamente, concitando el furor de sus cólegas en la pentarquia europea contra la nación española, porque osó ser libre y restablecer el código de sus derechos, sin que para ello hubiese, como la Francia, llevado la guerra á todo el continente ni llenado las páginas de la historia de crímenes y de extravagancias; ¡tan débiles son los apoyos con que cuenta la causa de los tiranos que se ven precisados á variar cada dia de opiniones, de conducta y de lenguage, acomodándose siempre al partido que les proporciona la horrible ventaja de gobernar á los pueblos como á rebaños de ovejas! Si el derecho de estos tiranos viene directamente de Dios, como ellos dicen, este derecho debe ser eterno como Dios, y no estar sujeto á las vicisitudes que ha experimentado durante el periodo de tiempo en que un soldado feliz puso á sus pies los tronos de la Europa, y enseñó á los monarcas que nada son mientras que las naciones de que son

gofes van con indiferencia la suerte de ellos y no tengan la conciencia de su felicidad y de la ventura común. ¿Porque esos orgullosos impostores no usaron con Napoleon el lenguage que con la España? ¿Porque no manifestaron el valor y audacia que ahora aparecen? ¿Porque ese rey de Prusia, que en Tilsit apareció como un pobre diablo á quien no se le permitía tomar asiento á presencia de Napoleon y de Alejandro, pretende ahora mezclarse en la suerte de la Europa y decidir sobre sus destinos? Porque Francisco II habla ahora con tanta arrogancia, cuando por el tratado de 14 de octubre de 1809 y solo porque Napoleon revocase el decreto que había firmado en el palacio de Schoenbrunn declarando que la casa de Lorena había cesado de reinar, le envia negociadores de paz, a ofrecerle desde luego las plazas de Salzburgo, Goriza, Montefalcone y Triestre, la Carniola y todas las provincias de la derecha del Sáve, conocidas bajo el nombre de Provincias Ilíricas; renuncia la soberanía de todos los estados que hacen parte de la confederación; abandona la Galicia occidental con Cracovia, Wilinska y el territorio de las minas; cede á la Rusia la parte oriental con cuatrocientas mil almas; consiste en la supresión del orden tentónico; adhiera sin restricción al sistema continental, reconoce todas las mudanzas verificadas ó que pudiesen verificarse en Europa y ofrece útimamente su hija al vencedor, como una garantía de sus promesas? La razón de todo esto la dió Senea:

• • • • • *Pro regno velim*

*Patriam, penates, conjugem flammis dare:
Imperia precie quolibet constant bené.*

Theb. vers. ult.

He aqui pues, la proclama del emperador de Rusia:

„Los ejércitos de las potencias aliadas ocupan la capital de la Francia.

Los soberanos aliados acojen con satisfaccion los votos de la nación francesa.

„Los soberanos declaran á la faz del mundo, que si las condiciones de la paz deben contener garantías mas fuertes que cuando se trataba de encadenar la ambición de Buonaparte, estas garantías no pueden ofrecerse de un modo mas favorable que cuando la Francia misma, adoptando un gobierno sabio, presente seguridades de un estado permanente de tranquilidad.

„Los soberanos aliados declaran de la manera mas formal que no tratarán ni con Buonaparte, ni con ningun otro miembro de su familia, y que respestarán la integridad de la antigua Francia, tal como existia bajo sus reyes legítimos.

„Ellos hacen aun mas, reconociendo como principios inmutables, que para la felicidad de la Europa conviene que la Francia sea grande y poderosa, declarando al mismo tiempo que reconocerán y garantirán la constitucion liberal que la Francia quiera adoptar.

„Los soberanos aliados invitan en consecuencia al senado á establecer un gobierno provvisorio, para que provea á las necesidades de la administracion,

4
y redacte una constitución liberal, que sea ventajosa al pueblo.

“Las intenciones de que hago pública manifestación, me son comunes con los jefes de las otras potencias.—París 31 de marzo de 1814, á las tres de la tarde.—Firmado, Alejandro—Refrendado, Nelsonrode.”

Esta proclama del emperador Alejandro fue sumamente agradable al senado, porque en ella era designado para redactar un proyecto de constitución, porque se veía favorecido en sus deseos de deshacerse de un hombre que le había siempre tratado con el mas insultante desprecio, y porque advertía que los mismos aliados le estimulaban á imponer á Luis XVIII, condiciones conformes á los intereses del pueblo; pero para asegurarse mas y mas de las buenas disposiciones de Alejandro pasó en cuerpo al alojamiento del emperador, y le ofreció los homenajes de su veneración y de su reconocimiento. Alejandro recibió al senado con bondad y le dijo:

“Un hombre que se llamaba mi aliado ha venido á mis estados para atacarme del modo mas injusto. Yo he declarado la guerra á este hombre, mas no á la Francia. Soy amigo del pueblo francés, y lo que acabais de resolver aumenta en mi corazón estos sentimientos de amistad. Es justo, es sabio dar á la Francia instituciones energicas y liberales, conformes al espíritu del tiempo. Mis aliados y yo hemos venido aquí para proteger la libertad de vuestras deliberaciones.”

Barcelona 12 de abril.

Se dice que el gobierno francés ha descubierto una grande conspiración con ramificaciones muy vastas. En efecto la hay, pero el nombre técnico que se le da no es el que conviene. Lo que hay en Francia actualmente no es una conspiración, sino un movimiento nacional que está en vísperas de estallar en todos los puntos del reino. En llegando las cesas á tal estado, de poco sirven las prisiones. En marzo de 1815 se empleó también este medio, y los generales Exelmans, Leffevre-Desnouettes, Mouton-Duvernet, conde d'Erlon, Lallemand &c. estaban presos, y no por eso dejó de llegar Napoleón á las Tullerías.

La opinión pública se explica cada día con mayor descaro, y llueven epigramas y calambres sobre los autores de nuestras desgracias.

El Nieto de san Luis ha comulgado y hecho bendecir sus armas antes de salir de París; dicen que para que Dios les conserve su virginidad. No es la guardia quien le acompaña, dicea otros, sino que va escoltado por sapeurs. Cuentan que la duquesa de Angulema quería venir á Madrid con su cato esposo, vestida de amazona; y que el Rey, que la echa de bel esprit, le contestó: non, ma fille. Vous feriez débander l'armée.

El empoignez-le que dijo el oficial de gendarmes cuando mandó sacar de la Cámara Mr. Manuel se ha hecho de moda, y en los cafés para pedir á los mozos cualquiera cosa, todos dicen en lugar de donnez-moi, empoignez-moi une tasse de café, un verre &c. Corre por París el siguiente enigma que prueba á fa-

vor de quienes está la opinión pública, y que no es difícil de adivinar.

Voulez-vous être heureux? point de Chateaux brillants, A pleins verres buvez du bon vin de Lafite; Devenez d'un tendon le Benjamin Constant; Et du fin Casimir connaissez le mérite; De vous en réservé faites vous une loi; Lisez le Manuel, mais ajoutez y Foi.

Por último, dice nuestro corresponsal: en la confianza de la España, y en la unión íntima de los Cortes y su Gobierno, consiste la salud de la Francia y de la Europa.

Los soldados franceses suspiran porque llegue el dia en que puedan abrazar á los españoles como hermanos, y no se avergonzarán de recibir de mano de los libertadores de la Europa sus antiguas águilas, sus banderas y escarapelas tricolores, y la libertad.

Palma 27 de abril.

ORDEN DE LA PLAZA.—Servicio para el 28.

Parada M. A., cárcel la M. N. L. V., sargentos de hospital y oficiales de ronda Pavia, sargentos de idem M. A.—Socies. Continúan las contestaciones recibidas por la Ecsma, Junta auxiliar &c.

Ecsmo. Sr.—La compañía de la milicia nacional voluntaria de Felanitx, noticiosa de que los franceses habían tenido la desvergüenza deollar el sagrado derecho de gentes, entrando hostilmente dentro el territorio de nuestra adorada patria, ha creido ser de su deber el decir á V. E. que semejante noticia no la ha intimidado; antes bien ha jurado de nuevo sepultarse primera bajo los escombros de su patria, que consentir sea esta subyugada por ningún despota extranjero. Si Ecsmo. Sr. los individuos que componen esta compañía son españoles y de consiguiente se avergonzaran de sí mismos, si llegase el caso de que un invasor extranjero, viviendo ellos soyugase la España.—En este concepto, Ecsmo. Sr. puede V. E. contar con la decisión de una compañía de voluntarios que á nadie cede en amor á su amada patria; y que abundando con los mismos sentimientos que esa junta auxiliar de la defensa nacional de estas Islas esclama con toda la efusión de su corazón: viva la nación española, viva la Constitución del año 12, y mueran los invasores. Felanitx 21 abril de 1823.—Pedro Jaime Ramon capitán comandante.—Por la clase de tenientes.—Gregorio Ambros.—Por la clase de subtenientes.—Miguel Obrádor alcalde primero constitucional.—Por la clase de sargentos.—Juan Fiol regidor constitucional.—Por la clase de cabos.—Cosme Gayá.—Por la clase de soldados.—Antonio Barceló alcalde segundo constitucional.—Por la clase de tambores.—Antonio Gilard.—Ecsmo. Sr. Presidente y vocales de la junta auxiliar de la defensa nacional de las Islas Baleares.

(Se continuarán).

AL PÚBLICO.

Teniendo acordado este Ilustre Ayuntamiento dar a pública subasta las impresiones que se ofrezcan por el término de un año bajo las condiciones que al efecto obran en esta secretaría; se hace saber al público para su inteligencia y en la de que se rematará dicha empresa el dia de mañana, á las doce horas de ella, al mas beneficioso postor. Palma 27 de abril de 1823.—Miguel Ignacio Manerr

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.